

Limitantes para la creación de organizaciones solidarias rurales en Colombia¹

Limitations for the creation of rural solidarity organizations in Colombia

Javier Francisco Rueda-Galvis², Alberto Herrera-Guzmán³, Mónica Andrea Rueda-Galvis⁴

Artículo recibido: 3 de marzo de 2023. Artículo aceptado: 27 de marzo de 2023

Este artículo puede compartirse bajo la [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) y se referencia usando el siguiente formato: Rueda-Galvis, J. F., Herrera-Guzmán, A., y Rueda-Galvis, M. A. (2023). Limitantes para la creación de organizaciones solidarias rurales en Colombia. *I+D Revista de Investigaciones*, 18(2), 74-88. <http://dx.doi.org/10.33304/revinv.v18n2-2023007>

Resumen

Con base en la necesidad de promover un mayor crecimiento socioeconómico, innovación, generación de empleo y calidad de vida en el sector rural colombiano, el presente artículo planteó como objetivo identificar las principales limitantes que tienen las comunidades rurales para crear organizaciones de economía solidaria, mediante un estudio de carácter descriptivo bajo la metodología participación-acción con 34 comunidades campesinas cafecultoras en los departamentos de Risaralda, Quindío, Boyacá y Cundinamarca. Se identificaron como las mayores limitantes para la creación de organizaciones solidarias, la falta de fuentes de financiación, el deterioro de los recursos naturales y la falta de asistencia técnica-productiva, lo cual representa un aporte en términos de generación de nuevo conocimiento para la construcción de mejores estrategias estatales que apoyen el desarrollo socioeconómico del sector rural colombiano. Entre las limitaciones de esta investigación, se reconoce la necesidad de ampliar la población objeto de estudio a otras regiones y subsectores agrícolas productivos, a fin de poder validar la representatividad de los resultados a nivel de otras regiones como en el contexto país.

Palabras clave: desarrollo económico y social, desarrollo agrícola, economía solidaria, organizaciones solidarias.

Abstract

Based on the need to promote greater socioeconomic growth, innovation, employment generation, and quality of life in the Colombian rural sector, this article set out the objective of identifying the main limitations that rural communities have to create solidarity economy organizations, through a descriptive study under the participation-action methodology with 34 coffee-growing peasant communities in the departments of Risaralda, Quindío, Boyacá, and Cundinamarca. In that order, the greatest limitations for the creation of solidarity organizations were identified as the lack of sources of financing, the deterioration of natural resources, and the lack of technical-productive assistance, which represents a contribution in terms of generating new knowledge for the construction of better state strategies that support the socioeconomic development of the Colombian rural sector. Among the limitations of this research, it is recognized the need to expand the population under study to other regions and productive agricultural subsectors,

¹Artículo científico de enfoque cualitativo, resultado de investigación terminada, desarrollado por los grupos de investigación PORTER de la Universidad de Investigación y Desarrollo (Bucaramanga, Colombia) y GESOE de la Universidad de La Salle (Bogotá, Colombia). Fecha de inicio: junio de 2020. Fecha de terminación: octubre de 2021.

² Ph. D. en Administración de Empresas, profesor, Universidad de Investigación y Desarrollo (Bucaramanga, Colombia) Dirección: Calle 9 #23-55. PBX: 6076352525. Correo: jrueda31@udi.edu.co. Integrante grupo de investigación PORTER. ORCID ID: 0000-0002-2795-7844. Rol Credit del autor: investigación, metodología y análisis formal.

³ Ph. D. en Administración de Empresas, profesor Universidad la Salle (Bogotá, Colombia). Dirección: Carrera 2 #10-70. PBX: 6013488000. Correo: aherrera@unisalle.edu.co. Integrante grupo GESOE. ORCID ID: 00000-0003-1310-1022. Rol Credit del autor: Investigación y metodología.

⁴ Magíster en Economía, profesora Universidad Sergio Arboleda (Bogotá, Colombia). Dirección: Calle 74 #14-14. PBX: 6013257500. Correo: monica.rueda01@usa.edu.co. Integrante grupo de investigación ORGES 4.0. ORCID ID: 0000-0002-4196-9331. Rol Credit del autor: conceptualización, revisión y edición.

in order to be able to validate the representativeness of the results at the level of other regions as well as in the country context.

Keywords: economic and social development, agricultural development, solidarity economy, solidarity organizations.

Introducción

Se ha demostrado que la economía solidaria es actualmente una estrategia efectiva como solución a los retos que implica el desarrollo económico y social de comunidades rurales, en cuanto es una alternativa de gestión que promueve la integración social e impulsa el desarrollo de proyectos sostenibles y sustentables (De la Riva y Moreno, 2020; Porter et al., 2000; Wasserman y Faust, 1994). Por esto, Buesa et al. (2002), Moreno et al. (2011) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2014) resaltan que la economía solidaria posee un alto potencial de desarrollo a nivel rural, al ser una manera de crear escenarios incluyentes con enfoque social, económico y ambiental que promueve el desarrollo con base en el trabajo comunitario. Esto favorece la productividad territorial y la competitividad de negocios vinculados con sectores agrícolas, industriales y turísticos, entre otros.

Por esto, la Agencia Presidencial de Cooperación de Colombia (APC, 2022) reconoce que este tipo de prácticas sociales y solidarias propician la creación de redes como entes de gobernanza capaces de contribuir con el mejoramiento socioeconómico de las comunidades menos favorecidas. Esto minimiza los niveles de pobreza y desequilibrio social que siempre ha caracterizado al sector rural dado su enfoque equitativo de distribución de beneficios.

Igualmente, Useche (2008), Moyano (2009) y Serrano et al. (2020) resaltan que, a través del modelo de economía solidaria a nivel rural, se pueden promover proyectos con innovación social que faciliten la consecución de recursos multilaterales. Para el caso colombiano, la APC (2022) ha logrado crear hasta el año 2021 cuatro fondos de ayuda internacional con capital no reembolsable, ayudando significativamente al desarrollo socioeconómico de múltiples comunidades campesinas e indígenas afectadas por la violencia y el olvido estatal. Esto brinda oportunidades significativas para competir en los mercados nacionales y extranjeros.

En este panorama, Alarcón y Álvarez-Rodríguez (2018) consideran que las organizaciones de economía solidaria representan una alternativa importante en la búsqueda de soluciones efectivas a las problemáticas propias del entorno rural colombiano, dado que la economía solidaria ha demostrado ser una opción real que cuenta con la

capacidad de poder desarrollar procesos de innovación social y empleo comunitario asociativo. Estos últimos factores permiten el desarrollo de procesos de crecimiento socioeconómico que impulsan el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades más pobres.

En este sentido, el presente artículo plantea como objetivo principal identificar las principales problemáticas que limitan la creación y formalización de organizaciones de economía solidaria en el contexto rural en Colombia mediante el estudio realizado a comunidades campesinas en los departamentos de Risaralda, Quindío, Boyacá y Cundinamarca, con datos que permiten establecer elementos argumentales para el análisis de posibles estrategias que fomenten la implementación de modelos basados en la economía solidaria. Actualmente, este es un escenario poco implementado en Colombia a pesar de ser eje de desarrollo económico y social. Con base en este esquema, se enuncia como pregunta de investigación: ¿cuáles son las principales limitantes para la creación de organizaciones solidarias rurales en Colombia?

Revisión de literatura

La pobreza rural mundial es uno de los mayores desafíos, en la medida que cerca del 55% de la población mundial, que se encuentra en esta condición reside en zonas rurales a causa de la falta de acceso a recursos básicos como tierra, agua, educación, servicios de salud y empleo decente (Banco Mundial, 2022). Igualmente, Naciones Unidas (2020) destaca que la pobreza multidimensional, que abarca otros aspectos que van más allá de la medición de ingresos, afecta mucho más a las personas en áreas rurales, y si bien la pobreza rural varía considerablemente entre países y regiones, las mayores tasas son en África-subsahariana, Asia y América Latina. Allí, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2021), 783 millones de personas sufren pobreza alimentaria crónica.

Los niveles de pobreza mundial, como lo expresan las cifras (antes de pandemia) de Multidimensional Poverty Peer Network (MPPN, 2019), expresan que más de 1300 millones de personas viven en condición de pobreza multidimensional, a pesar de que 890 millones residan en países con ingresos medios y 440 millones con ingresos bajos. Igualmente, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) expresa que, lamentablemente, a nivel mundial, la

niñez sufre las mayores consecuencias en la medida que el 33% de la población infantil se encuentra en condición de pobreza en relación con uno de cada seis adultos. Establece así que 670 millones de niños y niñas no alcanzan a cumplir estándares mínimos asociados con elementos tan esenciales como acceso a agua potable, educación, alimentación y salubridad, entre otras necesidades básicas.

A pesar de esto, estudios de Naciones Unidas (2022) señalan que más de 1 000 millones de personas han salido de la pobreza extrema en los últimos 30 años. Esto no significa que hayan dejado necesariamente su condición de pobres multidimensionales debido a que los ingresos que recibe más del 50% de las personas en el planeta se mantiene relativamente igual al de tres décadas atrás. En forma complementaria, Acción contra el Hambre (2022) reflexiona sobre el hecho de que más de 100 millones de personas están en condición de pobreza extrema, pues cuentan con menos de USD 2 por día para suplir sus necesidades, aunque la economía mundial ha cuadruplicado su nivel de ingresos desde 1990.

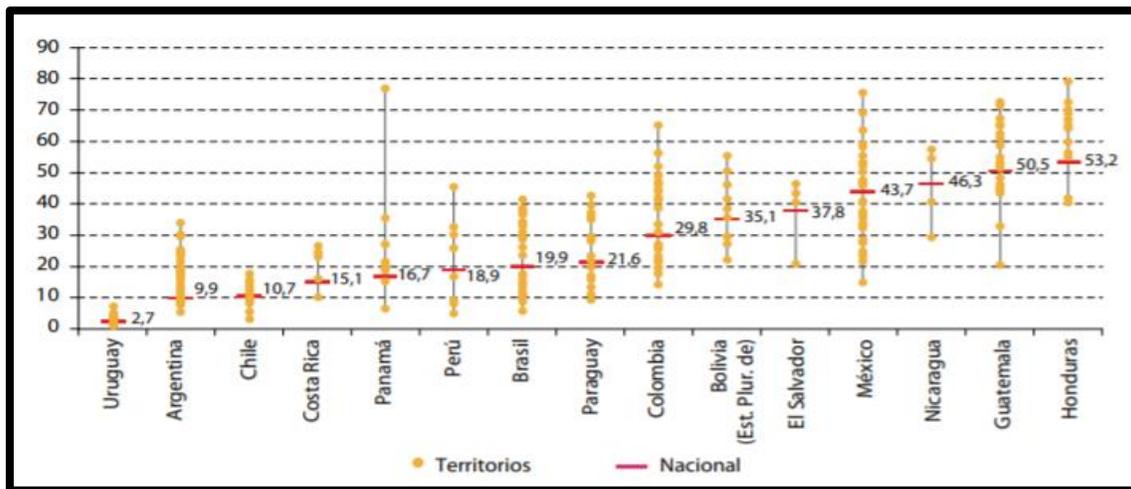
En América Latina, los índices de pobreza han reducido sus valores en forma significativa, pero siguen siendo muy altos si se comparan con los de países industrializados, tal y como lo señalan la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL,

2021), resaltando que las mayores brechas socioeconómicas se presentan en el ámbito rural al ser 19% más de personas pobres frente a los que habitan las áreas urbanas. La situación de pobreza rural en la región se ha incrementado notablemente, dado que América Latina y el Caribe es la segunda región del mundo con más desastres naturales por año (Naciones Unidas, 2020). Este escenario influye significativamente en el entorno rural por las escasas condiciones de bienestar social y calidad de vida, con niveles del 45,1% frente al 26,4% que reporta la pobreza en el ámbito urbano. Esto supera notoriamente los promedios nacionales de cada país como lo refleja la figura 1.

Este panorama demuestra las difíciles condiciones de desigualdad en que viven la mayoría de comunidades rurales en América latina, tal y como lo evidencia el estudio de Duque et al. (2021). Panamá es el país con mayores variaciones de pobreza entre lo rural y lo urbano, mientras que Uruguay el de menor porcentaje en este aspecto. Estos hechos evidencian que las ciudades capitales, mineras y turísticas son las de menores tasas, mientras que los territorios con presencia indígena, o de afrodescendientes, como comarcas en Panamá, Lempira en Honduras, Chocó en Colombia y Chiapas en México son los que reportan los mayores índices de pobreza en la región (Caballero, 2015; CEPAL, 2021).

Figura 1

Situación de pobreza entre zonas rurales y promedio nacional en América Latina



Fuente: CEPAL (2021).

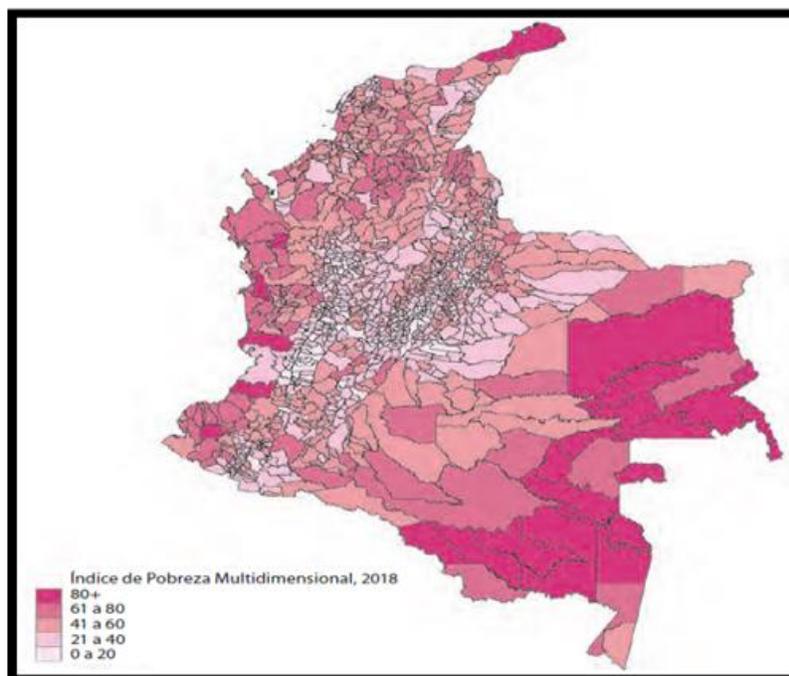
A nivel Colombia, los informes del Departamento Nacional de Estadísticas (DANE, 2021) afirman que el sector rural ha tenido un crecimiento económico promedio del 6,8% con respecto a los últimos años gracias a mayores cultivos, ganadería y silvicultura, entre otros. Estas cifras, si bien son positivas, no

reflejan la dura realidad de más de cuatro millones de colombianos que laboran en este sector y que representan el 18% de la fuerza laboral del país. Por eso, los Índices de Pobreza realizados por MPPN (2019), a partir del censo poblacional de 2018 subrayan que en las regiones rurales los niveles de

pobreza oscilan en un valor promedio cercano al 35% pero que en las zonas más apartadas supera el 80% tal y como se observa en la figura 2.

Figura 2

Niveles de pobreza multidimensional en Colombia a 2018



Fuente: CEPAL (2018).

Como lo resalta Ladron de Guevara et al. (2018), una alternativa de crecimiento socioeconómico efectiva para reducir significativamente los niveles de desigualdad y pobreza del entorno rural colombiano es el emprendimiento a través de proyectos de economía solidaria. Estos vinculan implícitamente elementos de innovación e inclusión social de base productiva cimentados en modelos de autogestión y de desarrollo territorial comunitario como lo validan los estudios de (Arthur, 2009; Morales, 2009; Herrera, 2014).

Puntualmente, a través del Plan Nacional de Desarrollo (PND, 2018) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2014), en Colombia se viene apoyando estrategias agrícolas de trabajo colaborativo a nivel rural entre sector privado y Gobierno. Esto contribuye notoriamente a la creación de capital social que permite a las comunidades menos favorecidas acceder a recursos económicos y tecnológicos que propician la innovación social, trabajo en equipo, redes asociativas y calidad de vida. Es de resaltar que Colombia en 2020 se había logrado reducir sus niveles de pobreza monetaria al 42,5% y el de pobreza extrema a 7,4% (3,6% y 1,1% menos que 2019,

respectivamente), según datos del DANE (2021). Esto, si bien demuestra una reducción importante de pobreza en el país, también mantiene grandes desafíos de desigualdad y servicios básicos.

En el caso rural, el DANE (2021) señala que el índice de pobreza monetaria en zonas rurales alcanzó el 56,7%, mientras que el de pobreza extrema fue del 19,2%, cuyas principales causas están asociadas con la falta de acceso a servicios básicos y de salud, así como el poco empleo formal bien remunerados. Estos aspectos aumentan la vulnerabilidad económica y hacen que las cifras sean extremadamente altas en un país con vocación agraria. Sumado a lo anterior, el conflicto armado, desplazamiento poblacional, cultivos ilícitos, y minería ilegal son hoy en día otros agentes que suman en el tema de la pobreza rural en Colombia.

A partir de lo anterior, se ubica al departamento de la Guajira con la mayor tasa de pobreza con un índice del 77,1%, seguido de Chocó con 73,2%, Cauca 72,7%, Nariño 70,5% y Caquetá 68,7%. Estas cifras se suman a las del índice de pobreza en hogares rurales encabezados

por mujeres con 63,9%, mientras que en hogares encabezados por hombres fue del 51,5%. Se destaca que se concentra principalmente en hogares con bajo nivel

En tal sentido, es importante tener en cuenta lo expuesto por Dabas (2001), Najmanovich (1995) y Da Ros (2007), al destacar que el trabajo asociativo, como la creación de redes sociales, estructuran un sistema abierto que permite el intercambio dinámico de conocimientos para impulsar y potencializar el uso eficiente de los recursos. Se incluyen alternativas de innovación que facilitan la solución de problemas en función de satisfacer necesidades de la comunidad. Es sensato afirmar que, como modelo de organización, la economía solidaria no busca homogeneizar ideas o sistemas productivos, sino establecer la diversidad de actividades mediante acuerdos sociales autónomos y la participación activa de sus miembros. Esto se lleva a cabo de acuerdo con sus funciones operativas y su nivel de gestión.

Como lo explican Vélez (2008), Perilla-Lozano y Zapata-Cadavid (2009), De la Riva y Moreno (2020), y Slee (2016), el concepto de “economía solidaria” implica la creación de equipos de trabajo colaborativo con el valioso añadido de establecer y fomentar redes comunitarias. Estas redes conectan a los miembros de las propias comunidades con el objetivo de idear soluciones a problemáticas locales, siguiendo la estrategia de ganar-ganar. Como resultado, el modelo puede crecer rápidamente en forma sostenida y garantizando beneficios colectivos en el logro de sus objetivos.

Por esto, para Wilkinson y Pickett (2009) y Villanueva-Mejía (2018), promover modelos asociativos solidarios a nivel rural es una de las formas más factibles de encontrar soluciones viables a situaciones territoriales complejas. Así, son los propios integrantes de la comunidad quienes postulan alternativas a partir del conocimiento de primera mano de las causas y consecuencias de las situaciones asociadas con factores sociales, económicas, geográficas, ambientales y culturales propias del entorno.

Otro aspecto relevante que valida proyectos de economía solidaria y redes asociativas es señalado por la APC (2022). Además, Vargas-Prieto y Castañeda-Guzmán (2019) demuestran en casos reales que la vinculación de la innovación social como parte de las soluciones propuestas por los integrantes ha permitido que diversas comunidades rurales en el país implementen procesos, tecnologías y formas de comunicación que representan soluciones antes inimaginables.

Frente a lo anterior, es importante destacar que Interamerican Development Bank (IDB, 2015), así como Buitelaar et al. (2015), reconocen la limitación del esquema de innovación tradicional, que se centra

educativo 79,3%, mientras en hogares con educación superior fue de 22,5% (DANE, 2021).

exclusivamente en implementar soluciones respaldadas por argumentos científicos y tecnológicos. En el entorno rural, este enfoque puede no ser siempre viable. En cambio, se ha evidenciado que reconocer y valorar las soluciones propuestas por la comunidad, basadas en el conocimiento social derivado de saberes ancestrales, experiencias empíricas y tradiciones culturales, resulta ser más efectivo en términos de implementación, capacitación y costos.

Al hablar de innovación social, Kimmel (2006), Echevarría (2008) y la Comisión Europea (2010) formulan que el concepto debe ser entendido como el proceso mediante el cual se generan formas alternativas viables de solución a problemáticas socioeconómicas específicas. Esto se hace mediante saberes, conocimientos, prácticas o productos/servicios propios de una comunidad que representen generación de valor e impulsen cambios favorables frente a una necesidad.

Quintero y Luis (2011), así como Massachusetts Institute of Technology (MIT, 2019), sostienen que la innovación social a menudo se subestima como un modelo válido para impulsar procesos de mejora, desarrollo tecnológico y progreso económico debido a su falta de reconocimiento científico. Sin embargo, este enfoque abarca elementos sociales fundamentales, como la cultura, las técnicas ancestrales, la originalidad y los saberes comunitarios basados en la realidad, la experiencia y la sabiduría generacional, que desempeñan un papel determinante.

Dabas (2001) y Domanski et al. (2016) argumentan que la innovación social es una fuerte herramienta para la creación de alianzas estratégicas que potencializan el desarrollo socioeconómico de comunidades. Por esta razón, se justifica su implementación en los modelos de economía solidaria para impulsar el crecimiento del sector rural dentro de las infinitas posibilidades que ofrece.

Por lo tanto, como lo expresan Rueda y Muñoz (2011), Levine y Prietula (2013) y Hernández-Sánchez y Ricardo-Rodríguez (2015), crear proyectos emprendedores basados en la economía solidaria en el sector rural posibilita la conexión entre las comunidades y entidades públicas o privadas dentro de una estrategia centrada en la gestión de soluciones con valor agregado. Este enfoque fortalece el sistema productivo mientras fomenta el trabajo en equipo y solidario, incorporando nuevas formas de innovación adaptadas a las diversas necesidades comunitarias y territoriales.

En el caso de Colombia, FINAGRO (2014) y *Portafolio* (2019) subrayan que más de \$100 000 millones de pesos (aprox. USD 21 millones), destinados anualmente al sector solidario, no son desembolsados. Esto debido a la falta de proyectos asociativos que formulen ideas innovadoras con impacto y beneficio social para mejorar las condiciones competitivas del sector rural (Martínez-Collazos, 2017).

Igualmente, FINAGRO (2019) reconoce en los modelos de economía solidaria y trabajo asociativo una de las formas que brinda mayor nivel de oportunidades para desarrollar proyectos propios del sector agropecuario en el país. Por lo cual, la nación destinará en la próxima década recursos por valor superior a los \$30 billones de pesos en crédito rural (aprox. USD 6 250 millones). Por lo tanto, las organizaciones solidarias constituidas legalmente podrán recibir financiación para la reactivación socioeconómica del sector rural.

De igual forma, Córdoba-Solis (2016), Rubio-Rodríguez y Serrano et al. (2020) reconocen que las ideas de emprendimiento que involucran modelos asociativos y solidarios con creación de valor son hoy en día una estrategia empresarial altamente productiva, rentable y sostenible principalmente en los países en vía de desarrollo. Ejemplo de lo anterior son los datos del diario *La República* (2018), en donde se expone la forma en la que, en Colombia, la economía solidaria a nivel rural cuenta actualmente con más de 300 cooperativas con activos que superan los \$3 billones de pesos (aprox. USD 625 millones) con más de 110 000 pequeños y medianos productores. Como resultado, lideran la comercialización de lácteos y café, con una oferta de productos más económica por lograr economías de escala y disminución de costos transaccionales.

Estudios como los de Díaz-Jiménez et al. (2020) señalan que la economía solidaria en Colombia aún no es una realidad empresarial. Además, la información financiera reportada ante la Superintendencia de Economía Solidaria (2010-2019) es demasiado baja con porcentajes de rentabilidad nula, no superiores al 3% en cooperativas de tipo asociativo con un excesivo uso de pasivos. Igualmente, para Adarraga-Mejía et al. (2022), los impactos socioeconómicos de las familias agricultoras en Colombia son lamentables, tal y como lo demuestran al concluir que la producción de alimentos desde el sector rural genera en promedio al campesino una ganancia de tan solo el \$0,21 por cada \$1 invertido; mientras que el intermediario obtiene como utilidad el restante \$0,79 sin que este último deba asumir la mayor cantidad de riesgos asociados con el proceso de cultivo.

Lo anterior demuestra que Colombia aún debe analizar y visualizar el potencial de desarrollo que ofrece la economía solidaria, particularmente en el sector rural. Este modelo organizacional emprendedor se constituye en un elemento estratégico que ofrece infinitas oportunidades del desarrollo para el país, al involucrar tanto a comunidades, grupos de interés y estamentos público-privadas en proyectos productivos sostenibles que benefician socioeconómicamente, sobre todo a los menos favorecidos, dentro de acciones soportadas en la solidaridad, equidad, justicia, trabajo en equipo e inclusión social (Monje-Reyes, 2011; Rueda y Rueda, 2016; Martínez-Collazos, 2017; Villanueva-Mejía, 2018; Segura et al., 2020).

En tal sentido, esta investigación centra sus esfuerzos en lograr identificar los factores limitantes que restringen el desarrollo eficiente de proyectos asociativos de economía solidaria en el sector rural colombiano. Todo esto, con el propósito de aportar información relevante que permita reflexionar sobre el rol del Estado, sector privado y académico en el diseño de políticas como estrategias para proyectos productivos sostenibles en el largo plazo.

Resulta indudable que a través de este tipo de investigaciones se posibilitan nuevos espacios de análisis y reflexión sobre el papel protagónico que deben tener Estado, academia, así como el sector empresarial en pro del crecimiento socioeconómico que demanda el entorno rural colombiano. Esto mediante elementos argumentales que validen la estructuración de nuevas políticas y estrategias que fomenten la consolidación de proyectos asociativos innovadores en el esquema de la economía solidaria en escenarios de paz y equidad.

Metodología

Tipo de investigación

El objetivo de esta investigación es poder identificar las principales limitantes que tienen las comunidades rurales en Colombia para desarrollar la creación de organizaciones de economía solidaria, a partir del análisis de información obtenida en diferentes comunidades campesinas ubicadas en los departamentos de Risaralda, Quindío, Boyacá y Cundinamarca. Para este fin, se aplicó una metodología de carácter descriptivo mediante el modelo de talleres de participación-acción, utilizando como instrumento para la toma de datos el formato técnico de encuesta con preguntas y respuestas estructuradas asociadas con la conceptualización, diseño, seguimiento, ejecución y evaluación de proyectos de economía solidaria, analizando la interacción de variables existentes mediante la aplicación de la matriz de Vester.

Población y muestra

La población que se estudia se seleccionó mediante el criterio de conveniencia a partir del trabajo colaborativo que realiza permanentemente la Universidad de la Salle con asociaciones campesinas productoras de café a nivel país. En la investigación participaron comunidades que residen en 34 veredas campesinas asociadas en cooperativas productoras de café tipo exportación. Estas se ubican en los departamentos de Risaralda, Quindío, Boyacá y Cundinamarca.

Se unificó el criterio de comunidades campesinas productoras de café tipo exportación, con el fin de tener un mismo perfil en relación con la actividad productiva y tipo de modelo asociativo que las integra, logrando una interpretación de datos más coherente y clara en función del objetivo de investigación (Hernández-Sampieri et al., 2006). Con base en una población finita total de 1294 individuos campesinos inscritos en el registro nacional de caficultores, se estableció mediante la técnica para la selección de los individuos objeto de estudio un muestreo estadístico probabilístico aleatorio, cuyo cálculo estableció 297 personas (ecuación 1).

Ecuación 1

Fórmula cálculo muestra población finita

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N-1)) + k^2 * p * q}$$

Fuente: Questionpro (2018).

Donde:

N (tamaño de la población): 1249 personas.

K (nivel de confianza 95%): 1,96.

e (error muestral): 5%.

P (% individuos con característica del estudio): 50%.

Q (% individuos sin característica del estudio): 50%.

N (tamaño de la muestra): 297 personas.

Teniendo en cuenta los criterios de Flores et al. (2013), el método para la recolección de datos fue mediante la aplicación de la encuesta formal a las 297 personas, las cuales pertenecen a cinco comunidades campesinas cafeteras distribuidas de la siguiente manera: en los departamentos del Quindío (3), Boyacá (1) y Cundinamarca (1). Al final, del total de 297 encuestas aplicadas, cinco de estas fueron rechazadas por fallas en su aplicación, con lo cual se obtuvo un valor final definitivo de 292 personas, valor que cumple los

estándares establecidos en términos estadísticos y es representativa frente a las comunidades campesina cafetera objeto de estudio.

La ejecución del trabajo de campo se realizó durante el segundo semestre de 2019 a través de tres encuentros comunitarios en los centros de acopio cafeteros de los departamentos de Quindío, Boyacá y Cundinamarca. Allí se realizaron 292 encuestas a personas representantes de 34 veredas productoras de café. Esto implicó la labor del equipo de investigadores pertenecientes a la Universidad de la Salle (Unisalle), Universidad de Investigación y Desarrollo - UDI y Universidad Sergio Arboleda. Unisalle fue la coordinadora general del proyecto ante las comunidades campesinas.

Tras la validación de las 292 encuestas formales, se desarrolló un análisis descriptivo de los resultados obtenidos, logrando establecer cuáles fueron las variables más representativas en términos de casualidad a partir de las cuatro valoraciones: *nula, débil, media o alta*, como limitantes para la creación de organizaciones solidarias en el sector rural en Colombia.

Variables de análisis

Con base en la experticia de los investigadores de este estudio, se seleccionaron como variables para el análisis nueve cuestionamientos que se formulan mediante preguntas dentro del instrumento de encuesta, las cuales son:

- A. *Existe falta de gestión por parte de las entidades públicas para el desarrollo de los proyectos productivos.*
- B. *Faltan vías terrestres para la comunicación, transporte y comercialización de productos.*
- C. *Falta una coordinación entre organizaciones públicas, empresa privada y comunidades.*
- D. *Faltan recursos y fuentes de financiación para el desarrollo de los proyectos productivos.*
- E. *Los proyectos implican el deterioro de los recursos naturales y los ecosistemas (suelo, agua, bosques, etc.).*
- F. *Falta de asistencia técnica para incentivar actividades productivas en los territorios y las comunidades.*
- G. *Faltan normas/leyes para el control del uso inadecuados de los recursos naturales y los ecosistemas (suelo, agua, bosques, etc.).*
- H. *No existe confianza entre las comunidades para crear proyectos asociativos productivos.*
- I. *Faltan programas de capacitación para el emprendimiento de proyectos agropecuarios y de desarrollo rural.*

Con base en los resultados de las 292 encuestas aplicadas se implementó el análisis de la Matriz Vester. Esta es una herramienta para lograr la priorización de problemas e

Limitantes para la creación de organizaciones solidarias rurales en Colombia

identificar los factores causa-efecto más relevantes, tal y como lo describe la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (Corpoica, 1995).

En tal sentido, la matriz Vester, bajo los criterios de calificación que se exponen, permitió identificar y priorizar las principales problemáticas que limitan el desarrollo de proyectos de economía solidaria en el entorno productivo del sector rural en Colombia. Esta información resulta fundamental en la formulación de estrategias asociativas que impulsen la innovación social y desarrollo socioeconómico regional.

Los criterios de evaluación establecidos en la herramienta de la Matriz Vester son:

- *Seleccione 0 si considera que este factor no limita la creación de organizaciones solidarias (causalidad nula - porcentaje relativo menor a 5%).*
- *Seleccione 1 si considera que este factor limita en un nivel bajo la creación de organizaciones solidarias (causalidad débil - porcentaje entre 5% menor a 10%).*
- *Seleccione 2 si considera que este factor limita en un nivel medio la creación de organizaciones solidarias (causalidad media - porcentaje entre 10 menor a 12%).*

- *Seleccione 3 si considera que este factor limita en un nivel alto la creación de organizaciones solidarias (causalidad alta - porcentaje relativo mayor a 12%).*

Resultados de investigación

Análisis de resultados

Tras la validación de las 292 encuestas formales a las personas participantes en este estudio, se desarrolló un análisis descriptivo de los resultados, logrando establecer cuáles fueron las variables más representativas en términos causalidad a partir de las cuatro valoraciones: *nula, débil, media o alta* como limitante para la creación de organizaciones solidarias en el sector rural en Colombia.

El análisis de datos bajo el modelo de la matriz Vester clasificó de menor a mayor por orden de causalidad cada una de las nueve variables de estudio definidas como posibles limitantes para la creación de organizaciones solidarias en las comunidades rurales. Dos variables (H y G) que representan el 9,25% son de causalidad nula o baja; cuatro variables (B, C, A y F) con el 43,84% son de causalidad media, y tres variables (I, E y D) con el 46,92% se consideran las de mayor afectación como limitantes con causalidad alta (tabla 1).

Tabla 1

Matriz Vester de ponderación de limitantes

Variable estudio	Factores limitantes para creación de organizaciones solidaria a nivel rural.	Total respuestas	Porcentaje relativo	Valoración limitante
H	No existe confianza entre las comunidades para crear proyectos asociativos productivos.	7	2,40%	Causalidad nula
G	Faltan normas/leyes para el control del uso inadecuados de los recursos naturales y los ecosistemas (suelo, agua, bosques, etc.).	20	6,85%	Causalidad baja
B	Faltan vías terrestres para la comunicación, transporte y comercialización de productos.	30	10,27%	Causalidad media
C	Falta coordinación entre organizaciones públicas, empresa privada y comunidades.	31	10,62%	Causalidad media
A	Existe falta de gestión por parte de entidades públicas para el desarrollo de los proyectos productivos.	32	10,96%	Causalidad media
F	Falta de asistencia técnica para incentivar actividades productivas en los territorios y las comunidades.	35	11,99%	Causalidad media
I	Faltan programas de capacitación para el emprendimiento de proyectos agropecuarios y desarrollo rural.	41	14,04%	Causalidad alta
E	Los proyectos implican el deterioro de los recursos naturales y los ecosistemas (suelo, agua, bosques, etc.).	44	15,07%	Causalidad alta
D	Faltan recursos y fuentes de financiación para el desarrollo de los proyectos productivos.	52	17,81%	Causalidad alta

<u>Total encuestas</u>	292	100%	
-------------------------------	------------	-------------	--

Con base en los resultados anteriores, se pudo establecer que tres variables fueron priorizadas como de primer orden, *factores problemáticos altos o críticos*, para crear organizaciones solidarias. Estas son:

1. *Faltan recursos y fuentes de financiación para el desarrollo de los proyectos productivos*, con un valor del 17,81%.
2. *Los proyectos implican el deterioro de los recursos naturales y los ecosistemas (suelo, agua, bosques, etc.)*, con el 15,07%.
3. *Faltan programas de capacitación para el emprendimiento de proyectos agropecuarios y de desarrollo rural*, con el 14,04%.

En cuanto a las variables consideradas de segundo orden, la encuesta describe cuatro factores como *limitantes de causalidad nivel medio*:

4. *Falta de asistencia técnica para incentivar actividades productivas en los territorios y las comunidades*, con el 11,99%.
5. *Existe falta de gestión por parte de las entidades públicas para el desarrollo de los proyectos productivos*, con el 10,96%.
6. *Falta coordinación entre organizaciones públicas, empresa privada y comunidades*, con un 10,62%.
7. *Faltan vías terrestres para la comunicación, transporte y comercialización de productos*, con un 10,27%.

En referencia a las variables consideradas de tercer orden, la encuesta describe dos factores como *limitantes de causalidad nivel bajo o nulo*:

8. *Faltan normas/leyes para el control del uso inadecuado de los recursos naturales y los ecosistemas (suelo, agua, bosques, etc.)*, con un valor porcentual del 6,85%.

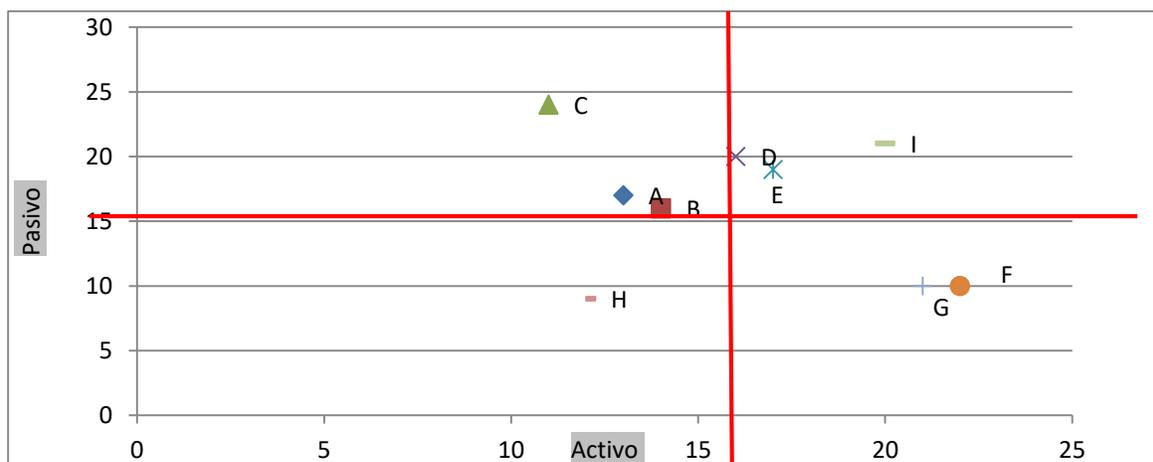
9. *No existe confianza entre las comunidades para crear proyectos asociativos productivos*, con un 2,40%.

Igualmente, a través del análisis de correlación efectuado a las variables de estudio y con base en las ponderaciones establecidas (figura 3), los resultados ratifican en similar magnitud varios de los aspectos expresados anteriormente como limitantes para las poblaciones rurales en Colombia.

En este análisis, como se observa en la figura 5, se ratifican que los elementos estructurales clave como factores *limitantes-problemas críticos* son las variables *D, E, I (faltan fuentes de financiación, deterioro de recursos naturales y falta de capacitación en proyectos emprendimiento)*, mientras que los factores identificados como *limitantes-problemas activos F y G (falta de asistencia técnica y falta normas/leyes para el uso de recursos naturales)*. Estas dos últimas variables son las que poseen una tendencia a comportarse en el corto o mediano plazo como problemas de orden crítico.

En términos generales, los resultados ratifican la condición de desigualdad en la que vive el sector rural colombiano y las escasas oportunidades de crecimiento socioeconómico que deben enfrentar. Esta situación repercute significativamente en la posibilidad de alcanzar condiciones de vida dignas que permitan obtener recursos e ingresos para satisfacer necesidades básicas. El acceso a servicios públicos como de saneamiento y educación aún son una demagogia que en la realidad coartan los derechos fundamentales de las personas que residen en zonas rurales, especialmente los vinculados con los principios de la asociatividad.

Figura 3
Correlación de variables factores problemáticos



Discusión y conclusiones

En primera instancia, resulta oportuno destacar que los resultados finales del estudio establece como el factor más limitante la *falta de recursos y fuentes de financiación para el desarrollo de los proyectos productivos*. Este aspecto es similar a lo planteado en estudios formulados por Kimmel (2006) y Martínez-Collazos (2017), pero se observa con relativa confusión dado que la realidad demuestra la existencia de recursos importantes por parte del Gobierno nacional para la inversión en el sector rural colombiano.

Esta situación frente a los recursos se debe analizar y explicar a partir del alto porcentaje de proyectos que *no logran recibir la asignación de recursos económicos*, dado que se encuentran formulados en forma incorrecta o simplemente no cumplen con la estructura de requisitos técnicos y legales de las convocatorias estatales. Este hecho repercute en la pérdida de recursos por concepto de asignaciones presupuestales por la falta de proyectos viables.

En tal sentido, se demuestra que gran parte de los proyectos de economía solidaria en el sector rural acusan de altos niveles de tramitología administrativa, requisitos técnicos o el cumplimiento de garantías reales. En muchos de los casos estas condiciones son casi imposible de cumplir por parte de las comunidades campesinas. Esto hace que se pierda el interés de participar en nuevas postulaciones a convocatorias para el acceso a fuentes de financiamiento o créditos de fomento con recursos estatales.

Estos resultados son de similares condiciones a lo encontrado en el trabajo de Monje-Reyes (2011), donde se resalta que son muchos los casos en lo que el tema de corrupción gubernamental hace que pocos puedan ser los favorecidos en este tipo de proyectos con recursos estatales. Esto en la medida que la aprobación y desembolso de dineros están ligados con favores políticos, por encima de las necesidades de las organizaciones solidarias de comunidades campesinas.

Por otra parte, se observa con sorpresa que en los resultados no se resalte como factor crítico la *falta de vías terrestres para transporte, comercialización y comunicación*. Este era un elemento que Martínez-Collazos (2017) destacaba como una variable fundamental para el desarrollo socioeconómico de las regiones. Esta situación, con base en los resultados obtenidos en este estudio, se puede interpretar o vincular con el hecho de que la formulación de los proyectos asociativos se estructuran con alcances que solamente involucran el entorno local sobre el cual interactúan las comunidades rurales. Este aspecto igualmente limita la viabilidad de los mismos al momento de ser seleccionados, valorados y aprobados para la consecuente asignación de recursos.

Se denota una correlación existente entre lo anterior con los factores 3 (*falta de asistencia técnica*) y 2 (*deterioro de los recursos naturales y ecosistemas*). Estos se convierten en un elemento adicional que desmotiva a las comunidades campesinas para formular nuevas propuestas asociativas. Este hecho se da más aún cuando es casi nula la asesoría y acompañamiento en los procesos convocatorios necesarios para la puesta en marcha efectiva de proyectos productivos, como lo resalta

Etxagibel y Altuna (2012) en estudios similares bajo el formato de lo que se define como paradigma ecológico.

Igualmente, resulta evidente la escasa presencia activa por parte de agremiaciones, empresa pública/privada y especialmente, la academia, en este tipo de procesos mediante alianzas estratégicas y centros de capacitación técnica. Este hecho demuestra, como lo plantean los trabajos de Martínez-Collazos (2017) y Guerrero (2018), el marcado desinterés que existe en el país por el desarrollo productivo y social del sector rural. Además de la poca consolidación de proyectos de investigación vinculados con el crecimiento, entre otros, de los sectores agrícola, industriales y turísticos en Colombia, a pesar de su amplio potencial exportador.

La población de estudio demuestra que el éxito de este tipo de propuestas radica en el desarrollo de proyectos que implican inclusión social, generación de puestos de trabajo decente, convivencia y seguridad ciudadana. Esto ayuda a crear redes asociativas que potencialicen los recursos y capacidades de los actores vinculados. Por esto, es necesario generar espacios donde el Estado, la empresa y la academia analicen desde todas las perspectivas las necesidades e importancia del sector rural, como elemento estratégico de desarrollo socioeconómico a partir de los proyectos lucrativos exportables y la seguridad alimentaria, tanto del país como de la región. De esta forma, se reconocen las oportunidades de cambio bajo el modelo de la economía solidaria con proyectos productivos de corto y mediano plazo.

Se concluye, por lo tanto, que la creación de modelos de negocio asociativos o de economía solidaria son una alternativa real que el Estado, la empresa privada y académica deben promover e impulsar como alternativa sostenible para el cambio económico, productivo y social que demanda el país en el contexto mundial actual. Esto implica generar alianzas estratégicas entre estos entes con el fin de estructurar proyectos soportados en la innovación social y trabajo colaborativo que se impulsen mediante alternativas tales como el *crowdsourcing*, el *crowdfunding*, las *plataformas web*, las *apps*, las *tecnologías de la información y comunicaciones*, la *web 4.0* y los procesos de *emprendimientos sostenibles* para el sector rural.

De igual forma, como lo plantea Roas (2019), es necesario unificar esfuerzos para romper los limitantes e impulsar la creación de nuevas organizaciones solidarias en el ámbito rural de Colombia. Este debe ser un propósito nacional, basado en el diseño de estrategias más efectivas para el desarrollo de proyectos productivos agroindustriales y servicios turísticos. En efecto, hay un gran potencial en los saberes, recursos y capacidades

propias de las comunidades campesinas, indígenas y rurales en términos generales.

Lo anterior implica necesariamente fortalecer las políticas públicas en función de facilitar y promover el acceso a recursos económicos para la inversión local y extranjera en el entorno rural. Por esta razón, es necesaria la ampliación de programas que apuesten por el campo como fuente segura para la generación de riqueza y crecimiento social.

Como nuevas líneas de investigación o estudios complementarios, se propone el desarrollo de análisis a profundidad que permitan establecer las características como perfil emprendedor de las personas que integran las comunidades rurales, desde una visión regional como integral del país, tal y como lo formulan en igual medida (Duque et al., 2021). Igualmente, se propone replicar este tipo de investigación en otras comunidades rurales campesinas, afrodescendientes o indígenas, para complementar tanto los limitantes como el perfil emprendedor de organizaciones solidarias.

Por esto, es necesario promover un cambio de pensamiento social frente al desarrollo rural, a través del cual se potencialicen los diferentes modelos organizacionales asociativos para convertir el campo colombiano en una fuente de riqueza y prosperidad económica para la actual y futuras generaciones, tanto campesinas, como afrodescendientes e indígenas. Todo esto se hace sobre la base de negocios sostenibles con innovación social que satisfagan la demanda local e internacional de productos, bienes y servicios.

En definitiva, el modelo de economía solidaria es una de las mejores alternativas sostenibles de crecimiento socioeconómico que puede implementar el país. Por esto, crear condiciones que favorezcan este tipo de organizaciones asociativas en el sector rural es una gran oportunidad de aprovechar el actual escenario de posconflicto como para la recuperación de los efectos de la pandemia por COVID-19.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés potenciales relacionados con los contenidos de este artículo

Referencias

- Acción contra el Hambre. (2022). *Pobreza extrema: Definición, causas y cómo erradicarla*. Acción contra el Hambre. <https://www.accioncontraelhambre.org/es/pobreza-extrema-definicion>
- Adarraga-Mejía, J., Padilla-González, F., y Ariza-Molina, F. (2022). Impacto socioeconómico sobre las familias productoras de berenjena en el Departamento del Atlántico, Colombia. *IPSA Scientia, revista científica multidisciplinaria*, 7(3), 25-43. <https://doi.org/10.25214/27114406.1427>
- Agencia Presidencial de Cooperación de Colombia (APC). (2022). *Estrategia Nacional de Cooperación Internacional 2019-2022*. Agencia Presidencial de Cooperación de Colombia. <https://bit.ly/3zMVGtd>
- Alarcón, Miguel-Ángel y Álvarez-Rodríguez, J. F. (2018). La dimensión sectorial del cooperativismo colombiano a través de un análisis de redes. *Revista de economía pública, social y Cooperativa*, (92), 121-154. https://ciriec-colombia.org/wp-content/uploads/2019/06/LA-DIMENSION-CIRIEC_9205_Alarcon_Alvarez.pdf
- Arthur, B. (2009). *The Nature of Technology. What it is and How it evolves*. Penguin Group. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4210376/mod_resource/content/1/Brian%20Arthur-The%20nature%20of%20technology-2009.pdf
- Banco Mundial. (2022, septiembre 24). *Pobreza: Panorama general*. Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>
- Buesa, M., Baumert, T., Heijts, J., y Martínez, M. (2002). Los factores determinantes de la innovación: Un análisis econométrico sobre las regiones españolas. *Economía Industrial*, 347, 67-84. <https://www.mincotur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/347/67-84%20347%20MIKEL%20BUESA.pdf>
- Buitelaar, R., Espejo, A., González-Catalán, S., y León, P. (2015). *La comparabilidad de las estadísticas territoriales en América Latina*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/37793>
- Caballero, H. (2015). La economía solidaria en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 46(181), 205-207. <https://doi.org/10.1016/j.rpd.2015.03.006>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *La ineficiencia de la desigualdad*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43442/6/S1800059_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *Caja de herramientas. Promoviendo la igualdad: El aporte de las políticas sociales en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47122-caja-herramientas-promoviendo-la-igualdad-aporte-politicas-sociales-america>
- Comisión Europea. (2020). *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones*. Comisión Europea. https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:7ae642ea-4340-11ea-b81b-01aa75ed71a1.0010.02/DOC_1&format=PDF
- Córdoba-Solis, H. (2016, junio 13). *Innovación social: Una nueva estrategia empresarial rentable*. Universidad Central. <https://www.ucentral.edu.co/noticentral/innovacion-social-nueva-estrategia-empresarial-rentable>
- Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (Corpoica). (1995). *Manual para la gestión de proyectos de desarrollo tecnológico*. Corpoica. <https://repository.agrosavia.co/handle/20.500.12324/13310>
- Da Ros, G. S. (2007). Economía solidaria: aspectos teóricos y experiencias. *Unircoop*, 5(1), 9-27. <https://es.scribd.com/doc/180059747/Da-Ros-Economia-Solidaria-aspectos-teoricos-y-experiencias>
- Dabas, E. (2001). Redes sociales: Niveles de abordaje en la intervención y organización en red. *Revista Panorama*. <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/71292/345905/file%20le/>
- De la Riva, F., y Moreno, A. (2020). *Aprender a participar: Desde la escuela*. (Vol. 221). Narcea Ediciones.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021, septiembre 23). *Índice Pobreza Multidimensional IPM FASE II*. DANE. <https://herramientas.datos.gov.co/index.php/usuarios/index-dice-pobreza-multidimensional-ipm-fase-ii>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2014). *Guía metodológica para el seguimiento al Plan Nacional de Desarrollo y la evaluación de políticas públicas*. DNP. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Cartilla%20Guia%20para%20Seguimiento%20y%20Evaluacion%20C3B3n%20Ago%202013.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2018). *Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 Documento Consejo Nacional de Política Económica y Social CONPES. Hoja de ruta para el cumplimiento de los ODS a 2030*. DNP. <http://bit.ly/2YuYvfb>

- Diario La República. (2018, julio 27). *La importancia de las cooperativas agropecuarias en el desarrollo del campo*. La República. <https://www.larepublica.co/especiales/especial-cooperativismo/la-importancia-de-las-cooperativas-agropecuarias-en-el-desarrollo-del-campo-2753702>
- Díaz-Jiménez, M. A., Quintanilla-Ortiz, D. A., y Sandoval-Alarcón, J. D. (2020). La economía solidaria en Colombia: una revisión conceptual, económica y normativa. *Revista Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas (FACCEA)*, 10(1), 62-82. <https://editorial.uniamazonia.edu.co/index.php/facce/article/view/476>
- Domanski, D., Monge-Iriarte, N., Quitiaquez, G., Rocha, D., Allamand, A., Aparicio, S., Arias, J., Bernal, M. E., Caicedo, A., Currea, N., Gordon, A., Guaipatin, C., Frias, N., Henry, G., Hernández, I., Howaldt, J., Huenchuleo-Pedrerros, C., Kaletka, C., Lozano, M., ... Villalobos, P. (2016). *Innovación Social en Latinoamérica (2016)*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Duque, P., Meza, O. E., Giraldo, D., y Barreto, K. (2021). Economía Social y Economía Solidaria: Un análisis bibliométrico y revisión de literatura. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 138, 1-25. <https://doi.org/10.5209/reve.75566>
- Echevarría, J. (2008). El Manual de Oslo y la innovación social. *Arbor*, 184(732), 609-618. <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i732.210>
- Etxagibel, J. A., y Altuna, L. (2012). Cooperativismo, economía solidaria y paradigma ecológico. Una aproximación conceptual. *Ecología política*, (44), 33-42. https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2015/12/044_Azkarragaetal_2012.pdf
- Flores, M. D., Franco, M. E., Ricalde, D. C., Garduño, A. A. y Apáez, M. R. (2013). *Metodología de la investigación*. Editorial Trillas.
- Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO). (2014). *Perspectiva del sector agropecuario colombiano*. Autor. <https://www.finagro.com.co/noticias/perspectivas-del-sector-agropecuario-colombiano-2014>
- Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO). (2019). *Informe de gestión sostenible 2019*. Autor. https://www.finagro.com.co/sites/default/files/idgs_2019_.pdf
- Guerrero, G. A. (2018). *Prácticas de economía solidaria y postdesarrollo* [Disertación doctoral, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/7699/1/TM.PDC_GuerreroMart%c3%adnezGinnaAlexandra_2018.pdf
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández-Sánchez, J., y Ricardo-Rodríguez, J. (2015). Sector cooperativo en Colombia, una reflexión crítica desde el sur-oriente del Tolima. *Desarrollo Gerencial*, 7(2), 118-134. <https://doi.org/10.17081/dege.7.2.1184>
- Herrera, A. (2014). *Gestión Proactiva Solidaria*. Fundación Interamericana para el Desarrollo FCOGERENCIAR. Ediciones FcoGerenciar.
- Inter-American Development Bank (IDB). (2015). *Social Innovation: The Experience of the IDB's Innovation Lab*. IDB. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/287/
- Kimmel, A. (2006). *La economía solidaria: las limitaciones, las contribuciones, y los valores comunes de una respuesta inherentemente local dos estudios de campo*. Independent Study Project (ISP) Collection. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/287/
- Ladron de Guevara, R. D., Vargas-Prieto, A., Blanco, L., Roa, E., Caceres, L. S., y Vargas, L. A. (2018). Características de la economía solidaria colombiana. Aproximaciones a las corrientes influyentes en Colombia. *CIRIEC-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (93), 85-113. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.93.10327>
- Levine, S., y Prietula, M. (2013). Open Collaboration for Innovation: Principles and Performance. *Social Science Research Network*. 25(3), 18-22. <https://pubsonline.informs.org/doi/10.1287/orsc.2013.0872>
- Martínez-Collazos, J. (2017). Políticas públicas para la economía solidaria en Colombia, antecedentes y perspectivas en el posconflicto. *Revesco - Revista de Estudios Cooperativos*, 123(2), 174-197. <https://www.redalyc.org/pdf/367/36750475007.pdf>
- Massachusetts Institute of Technology (MIT). (2019). *The Work of the Future: Shaping Technology and Institutions, MIT Task Force on the Work of the Future*. MIT. https://workofthefuture.mit.edu/wp-content/uploads/2020/08/WorkoftheFuture_Report_Shaping_Technology_and_Institutions.pdf
- Monje-Reyes, P. (2011). Economía solidaria, cooperativismo y descentralización: La gestión social puesta en práctica. *Cadernos Ebape.br*, 9, 704-723. <https://doi.org/10.1590/S1679-39512011000300003>
- Morales, A. (2009). Innovación Social: un ámbito de interés para los servicios sociales. *Revista Ekaina*, 11(1), 151-178. <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/12.pdf>

- Moreno, D., Uribe, M. C. y Santiago, L. F. (2011). *Comunicación y manejo social para la asociatividad: Mecanismo para la sostenibilidad rural*. Convenio SENA - SAC. SENA, SAC. <https://sac.org.co/wp-content/uploads/2013/05/Cartilla-Asociatividad.pdf>
- Moyano, E. (2009). *Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. <https://digital.csic.es/bitstream/10261/219054/1/capital%20social.pdf>
- Multidimensional Poverty Peer Network (MPPN). (2019). *¡Nuevo! Índice de Pobreza Multidimensional 2019*. MPPN. <https://mppn.org/es/2019-ipm-global/>
- Naciones Unidas. (UN). (2020). *Informe sobre Desarrollo Humano 2020*. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2020spinformesobredesarrollohuman02020pdf.pdf>
- Naciones Unidas (UN). (2022). *Desigualdad: cómo subsanar las diferencias*. UN. <https://www.un.org/es/un75/inequality-bridging-divide>
- Naciones Unidas (UN). (2021). *Desafíos Globales - Acabar con la pobreza*. UN. <https://www.un.org/es/global-issues/ending-poverty>
- Najmanovich, D. (1995). *El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa*. Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2021). *Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe*. FAO. <https://www.fao.org/3/CA2275ES/ca2275es.pdf>
- Perilla-Lozano, L., y Zapata-Cadavid, B. (2009). Redes sociales, participación e interacción social. *Trabajo social (Universidad Nacional de Colombia)*, 11, 147-158.
- Plan Nacional de Desarrollo (PND). (2018). *Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. Pacto por Colombia, pacto por la equidad*. PND. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Resumen-PND2018-2022-final.pdf>
- Porter, M., Furman, J., y Stern, S. (2000). Factores impulsores de la capacidad innovadora nacional: Implicaciones para España y América Latina. *Claves de la economía mundial*, 1, 78-88.
- Portafolio (2019, 23 de julio). *Hay \$100.000 millones del sector solidario congelados*. Portafolio. <http://bit.ly/2n7Si9I>
- Questionpro. (2018). *Cálculo de la Muestra*. Questionpro. <https://www.questionpro.com/es/tama%C3%B1o-de-la-muestra.html>
- Quintero, A., y Luis, J. (2011). Innovación Social: Conceptos y Etapas. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 6(2), 134-148. [http://www.spentamexico.org/v6-n2/6\(2\)134-148.pdf](http://www.spentamexico.org/v6-n2/6(2)134-148.pdf)
- Roas, F. (2019). *Potencialidades y limitaciones de la economía social solidaria*. UNQ. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3750>
- Rubio-Rodríguez, G. A., y Rivera-González, M. Á. (2017). Una mirada a las organizaciones del sector cooperativo desde la aplicación de sus principios. Caso Ibagué (Colombia). *Desarrollo Gerencial*, 9(1), 112-125. <https://doi.org/10.17081/dege.9.1.2728>
- Rueda, M. A. y Muñoz, J. H. (2011). Asociatividad, Capital Social y Redes de Innovación en la Economía Rural. *Revista Gestión y Sociedad*, 4(1), 27-41. <https://ciencia.lasalle.edu.co/gsvol4/iss1/3>
- Rueda, M. A. y Rueda, J. F. (2016). Panorama de las organizaciones cooperativas colombianas frente al aprovechamiento de los TLC. *Revista Criterio Libre*, 14(25), 228-246. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/1064>
- Segura, J. M., Vásquez, L. P. y Niño, J. (2020). Emprendimientos de subsistencia: Concepto, alcances y limitaciones bajo el modelo neoliberal. *Pensamiento Americano*, 13(25), 182-191. <https://doi.org/10.21803/pensam.13.25.390>
- Serrano, A., Martínez, M., Tiuzo, S. y Pineda, D. (2020). Propuesta de asociatividad para productores hortícolas en Colombia. *Revista Espacios*, 41(49), 313-337. <https://revistaespacios.com/a20v41n49/a20v41n49p27.pdf>
- Slee, T. (2016). *Lo tuyo es mío*. Penguin Random House.
- Useche, O. (2008). *Los nuevos sentidos del desarrollo: ciudadanías emergentes, paz y Reconstitución de lo común*. Ediciones Minuto de Dios.
- Vargas-Prieto, A., y Castañeda-Guzmán, D. C. (2019). Efecto de las cooperativas exportadoras de café en el crecimiento de la economía solidaria en Colombia. *REVESCO: Eevista de Estudios Xoooperativos*, 130, 213-234.
- Vélez, G. (2008). Exploración de las relaciones entre Redes Sociales y comunicación. *Revista Razón y Palabra*, 61(13), 4-19. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520720010.pdf>
- Villanueva-Mejía, D. F. (2018). *Análisis sector agrícola y pecuario. En estudios sobre la Bioeconomía como fuente de nuevas industrias basadas en el capital natural de Colombia*. Universidad EAFIT. <https://docplayer.es/155135577-Anexo-1-analisis-sector-agricola-y-pecuario-elaborado-por-diego-f-villanueva-mejia-universidad-eafit.html>

Wasserman, S., y Faust, K. (1994). *Social Network Analysis. Methods and Applications Structural Analysis in the Social Sciences*. Cambridge University Press.

Wilkinson, R., y Pickett, K. (2009). *The Spirit Level: Why Equality is Better for Everyone*. Penguin Books.